

"La Nación" 17/06/2000

Más de 10.000 mujeres discutieron sobre sus problemáticas en Paraná

El desempleo, la miseria, el aborto y la discriminación fueron los ejes del debate

PARANA.- Las palabras desempleo, miseria, discriminación, lucha y resistencia describen los temas discutidos y el ánimo de las más de 10.000 mujeres reunidas durante tres jornadas en esta capital.

"Pan, trabajo, ajuste al c...", coreó la multitud al concluir el XV Encuentro Nacional de Mujeres, ayer al mediodía, en el club Olimpia, que reemplazó al acto que debía realizarse junto al río, trasladado por mal tiempo.

Las mujeres vivaron a La Plata cuando debieron optar entre cuatro sedes posibles para el próximo encuentro. "En La Plata hay miseria, desocupación, hay chicos que se mueren de hambre, pero las mujeres supimos parar las privatizaciones y demostramos que se puede", expresó a viva voz una representante platense y recibió una ovación que dejó sin oportunidades a las pretensiones de Córdoba y Quilmes, entre otras ciudades.

Delegaciones de todas las provincias argentinas deliberaron desde el mediodía del sábado último sobre la relación de la mujer con el feminismo, el trabajo, el lesbianismo, la ciencia, la sexualidad, la educación, el trabajo rural, la crisis global, la prostitución, la violencia, la anticoncepción y el aborto, la religión, la familia, la participación en el poder, el medio ambiente, la cultura, los medios de comunicación, los partidos políticos y el cooperativismo.

Además, hubo grupos de diálogo sobre la mujer sostén de familia, las mujeres con capacidades diferentes, las mujeres aborígenes, las diferencias entre géneros y la mujer en su relación con la salud, los derechos humanos, la adolescencia y la juventud, la tercera edad, la solidaridad y la organización barrial.

A las deliberaciones se sumaron militantes y activistas de diversas causas, como la de despenalización del aborto, que llevaban carteles con esta inscripción: "Anticonceptivos gratis para no abortar, aborto legal para no morir", una frase que para otras mujeres encerraba "cierta contradicción interna".

"Es un problema general; los que legislan sobre el aborto son los hombres y las que tenemos que tener los chicos somos las mujeres", se defendió Estela Maris, de Ezpeleta, Buenos Aires, que tuvo reproches hacia la Iglesia Católica. Es que los sacerdotes Héctor Rodríguez y Gabriel Batello, de Paraná, habían advertido que algunas consignas de las organizadoras del encuentro marcaban una "tendencia contra la familia y la vida".

Además, la inauguración coincidió con una peregrinación de 20.000 fieles católicos a lo largo de los 90 kilómetros que separan Hasenkamp de Paraná. Caminaron en adoración a la Virgen y por el anhelo de "pan y trabajo", pero la coincidencia de las manifestaciones hizo que la procesión religiosa se convirtiera en una expresión favorable a la defensa del niño desde el vientre de la madre.

El arzobispo de Paraná, Estanislao Karlic, presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, dijo a los jóvenes: "Ustedes están haciendo el mundo nuevo, ése que empezó Jesús, y que debe empezar en el corazón de cada uno que nace; el aborto es horrible por muchas cosas y porque sega la esperanza".

Polémica

De esta manera, Paraná fue sede de una polémica inusual. En general, hubo manifestaciones no favorables al aborto, pero en el encuentro de mujeres muchas talleristas reclamaron que no sea penado, para evitar las muertes que se producen en los abortos clandestinos, y promovieron las leyes de salud reproductiva.

Otras expresaron su rechazo a la despenalización y pidieron mayor protección de la madre y el niño, con la misma idea de evitar más muertes.

El tema de la natalidad no fue el centro de las deliberaciones de las mujeres: también pidieron cupo femenino del 50 por ciento para los cargos políticos, 450 pesos de piso para los haberes jubilatorios, elecciones por voto directo para la conducción del PAMI y no aumento de la edad jubilatoria.

En el rubro mujer y cultura, demandaron "el rescate y la defensa de las raíces" y, en general, todas pusieron énfasis en "un reclamo por mayor equilibrio social y económico sin exclusiones por raza, religión, edad, por si se es lindo o feo, gordo o flaco, varón o mujer", según la interpretación de Carmen Luna, una santiagueña que reside en Mar del Plata y que participó de las reuniones junto a numerosas bonaerenses.

Con fuerte presencia de sectores identificados con organizaciones de izquierda, las mujeres hicieron hincapié en los problemas económicos del país, principalmente la falta de trabajo, y cuestionaron la "explotación de obreros".

"Nuestra preocupación principal es el estado de crisis", dijo la jubilada jujefía Lía Ortiz. "Las mujeres en mi pueblo son discriminadas", agregó la docente Graciela Graneros, de La Banda, Santiago del Estero, y aclaró que si bien ocupan cargos públicos la diferencia "se nota cuando se tienen que tomar decisiones, porque todavía es muy fuerte el machismo y no hay igualdad, principalmente en los derechos".

Paola Cuevas, una joven estudiante de Centenario, localidad situada a 15 kilómetros de la capital de Neuquén, asistió para "aprender nuevas formas de lucha... Neuquén -dijo- tiene muchas dificultades para conseguir trabajo".

Marta Carvajal es madre de seis hijos y abuela en Sáenz Peña, Chaco. Su preocupación mayor es la desocupación. "En el Chaco hay más hombres desocupados -reconoció- porque la mujer salió a trabajar en la administración pública, que es lo único que hay, ya que las cosechas se han venido abajo y no tenemos industrias."